

donde van á parar todas las inmundicias y aguas pluviales que sirven de lavage de todo el afirmado de la parte elevada con arrastre de los restos y detritus de toda la fauna y floca de aquella región.

Resultando igualmente de esta inspección ocular que en uno de los trechos del citado perímetro de dicha población que mira á la ribera y forma terraplén murado que contacta con ella, está instalado el Cementerio, lo cual hace sospechar que en tiempos de lluvias abundantes se determinen filtraciones que contengan en su seno productos infectos de la descomposición cadavérica.

Resultando así mismo de esta inspección é indagación presencial, que la población de Riudaura se distingue por la ausencia completa de condiciones sanitarias, ya por la densidad de su población que representa un verdadero hacinamiento humano, ya por sus usos y costumbres que la colocan en el rango de población de peores condiciones higiénicas de la comarca, en términos tales, que enfermos de cierta clase de afecciones que en otras poblaciones se salvarían, allí se mueren, según testimonio de persona autorizada y competente que merece toda la confianza de los firmantes. (1)

Resultando que la propia ribera y bajo la misma inspección ocular viene á ser el lavadero y el abovedero público de toda la población.

Resultando además que por iguales conceptos viene comprobado que en la citada población se ejercitan dos industrias de no escasa importancia y significación, cuales son el lavado de las lanas en cantidad de algunos centenares de quintales y la industria tocinera, sacrificando algunos centenares de estas reses; haciendo aquella el lavado en el

propio cauce de la propia ribera y echando ésta en la misma todos los deshechos de su matanza.

Considerando que el caudal de aguas que lleva dicha ribera fluctúa mucho en virtud de las circunstancias de tiempo lluvioso ó seco, pero que siempre es muy escaso, toda vez que en épocas lluviosas como en el actual Noviembre no pasará de unos cuarenta litros por segundo.

Considerando que este caudal exiguo de aguas disminuye notablemente en su corriente en períodos de escasez de lluvias como acostumbra á suceder en todos los veranos y llega en tiempos de sequía que con demasiada frecuencia se suceden en esta comarca, á quedar interrumpido su curso, de manera que según testimonios de los convecinos de dicha ribera, el agua que discurre llega apenas para el lavado de una colada.

Considerando que esta escasez de aguas llega en períodos tales á perder del todo su corriente y acaba por formar una serie discontinua de charcos donde quedan aprisionados todos los detritus, inmundicias y restos vegetales, formando lechos de depósitos infectos que no tardan en provocar visibles fermentaciones pútridas en términos tales, que los pescadores, según propia confesión y testimonio, cobran aversión al oficio por la repulsión que les causan las emanaciones pútridas que se desprenden al remover las piedras y agitar su lecho.

Considerando que desde el punto de toma de tales aguas hasta el pueblo de Riudaura median escasamente cuatro kilómetros y que en tan corto trayecto hacen el lavado de sus ropas todas las casas de campo que pueblan ambos márgenes.

Considerando que todos estos despojos, inmundicias, deshechos, basuras, detritus, limos cenagosos y restos orgánicos en descomposición, desde el pié de la población hasta el punto de toma de las aguas en su curso de cuatro kilómetros, van á reunirse en el receptáculo común y basta un golpe de río para reunirlos y llevarlos juntos hasta la misma presa.

Considerando que la ciencia en su es-

(1) En confirmación de estas aseveraciones, recuérdase la epidemia que pesó sobre esta población en el año 1863 que causó tales desastres en dicha población que llegó á alarmar á la Comarca y á conmovier á la Provincia, costando la vida al Delegado médico especial que designó la Superioridad para prestar sus servicios.